

Dólar Obs: \$ 629,62 | -0,24%

▶ Fondos Mutuos

UF: 26.636,62

IPC: -0,20%

FONDOS MUTUOS

Religiosa e intelectual A 30 años de su beatificación.

Santa y mujer de carne y hueso: Edith Stein llega a las tablas

domingo, 29 de octubre de 2017

Tweet

Maureen Lennon Zaninovic

Teatro

El Mercurio

En un inédito trabajo de investigación conjunta, el Centro de Estudios Interdisciplinarios en Edith Stein y el Centro UC Teatro y Sociedad dieron a la luz la obra "Medianoche", que se presenta en la Sala La Comedia. El montaje repasa los hitos de esta religiosa carmelita de origen judío, defensora del voto femenino y discípula de Edmund Husserl.

En 1999, el Papa Juan Pablo II proclamó a tres nuevas patronas del continente europeo: Santa Edith Stein, Santa Brígida de Suecia y Santa Catalina de Siena. Refiriéndose a Edith Stein, canonizada el 11 de octubre de 1998, el Sumo Pontífice escribió que "es símbolo de los dramas de la Europa de este siglo y que el encuentro con el cristianismo no la llevó a repudiar sus raíces hebraicas, sino más bien se las hizo redescubrir en plenitud. Específicamente, hizo propio el sufrimiento del pueblo hebreo, avivado en esa feroz persecución nazi".

El sacerdote Giovanni Marchesi, S.J., esbozó en un artículo publicado en la Revista Humanitas de la Universidad Católica, una profunda semblanza biográfica de Edith Stein, nacida el 12 de octubre de 1891 en Breslau/Breslavia (Silesia), actualmente Polonia. Fue la undécima hija de una familia hebrea sumamente religiosa, filósofa eminente formada en la escuela de Edmund Husserl. De este último fue en primer lugar alumna en Gottinga (Alemania) y luego ayudante en Friburgo hasta 1921.

"El mismo Husserl, en Friburgo, después de leer la tesis doctoral de Edith Stein sobre 'El problema de la empatía' (Einfühlung), la definió como 'una pequeña muchacha con grandes dotes', otorgándole además la más alta calificación académica. En el verano de 1921, Edith Stein llega definitivamente a la fe católica, que recibió el último sello con el 'martirio' en Auschwitz", escribe Marchesi.

Otro episodio clave fue la lectura ocasional de la autobiografía de Santa Teresa de Ávila. "Sin elegir, tomé el primer libro que cayó en mis manos. Era un gran volumen titulado Vida de Santa Teresa de Ávila escrita por ella misma. Comencé a leerlo y me absorbió de tal manera que no lo interrumpí hasta llegar al final. Al cerrarlo, tuve que confesarme a mí misma: 'Ésta es la verdad'", escribió Stein.

Durante la Primera Guerra Mundial, la intelectual alemana colaboró como enfermera. En 1933, pidió ingresar en el Carmelo y, a pesar de tener 41 años, fue admitida en el Carmelo de Colonia. Tomó los hábitos y recibió el nombre de Teresa Benedicta de la Cruz. Su vocación religiosa no impidió que continuara desarrollando sus trabajos filosóficos.

De activa a formativa

El Hermano Benedictino Bernardo (OSB), director de la Revista Steiniana que se publica bajo el alero del Centro de Estudios Interdisciplinarios en Edith Stein de la Universidad Católica, comenta a "Artes y Letras" que estamos ante una figura relevante del siglo XX. "Feminista, abogó por el derecho a voto y fue la primera discípula de Husserl. Antes de ingresar al Carmelo, quiso hacer clases en la universidad, pero no la dejaron porque en esa época las mujeres aún no eran aceptadas en la academia. Por eso ella opta por dedicarse a la formación de las jóvenes estudiantes. Ahí capta el núcleo: si se forma a la mujer desde niña, si la instruye para ocupar un lugar en la sociedad, el mundo va a cambiar. Pasa de una conciencia activa y política, a una conciencia pedagógica y formativa".

A treinta años de su beatificación, en 1987, y en un inédito trabajo conjunto, el Centro de Estudios Interdisciplinarios en Edith Stein y el Centro UC Teatro y Sociedad decidieron trabajar en el rescate de la vida de esta destacada intelectual y santa, fallecida en Auschwitz el 9 de agosto de 1942. El fruto de esta colaboración es el montaje "Medianoche", que hasta el 1 de noviembre estará en la cartelera de la Sala La Comedia. Con dirección de Ramón López, la pieza está protagonizada por Elsa Poblete y Maureen Boys y es una reescritura -a cargo de la dramaturga chilena Florencia Martínez- de la pieza teatral "Diálogo nocturno", original de la propia Santa Teresa Benedicta de la Cruz.

El sacerdote Juan Francisco Pinilla, director del Centro Edith Stein, complementa a "Artes y Letras" que fueron 18 meses de

trabajo en los que un equipo interdisciplinario analizó "Diálogo nocturno", confrontándolo con el texto original en alemán y buscando una traducción que lo acercara al público chileno. "Hay que tener en cuenta que, como legado de Santa Teresa, las carmelitas solían escribir obras y en este caso Stein creó una para la hermana Antonia, en Holanda, cuando fue enviada al Carmelo de Echt, pensando que estaría en un lugar seguro y a resguardo de los nazis. Ella escribe una obra donde la reina Esther dialoga con una madre superiora. Teresa Benedicta de la Cruz se identificó mucho con ese personaje bíblico. Se consideraba una pequeña Esther que intercede por su pueblo judío". El director valora la dramaturgia de Florencia Martínez y que en "Medianoche" se optara por cambiar el diálogo original entre una madre superiora y la reina Esther, por otro que incluye a la propia Edith Stein y a la esposa del rey Asuero. "Es interesante el desdoblamiento entre la carmelita protagonista y la reina Esther que también se convierte en la madre. En la versión chilena se abren las asociaciones psicoanalíticas entre mujer y madre. Tenemos también a dos intercesoras: una del pasado como lo fue la reina Esther que estuvo a punto de perecer y que finalmente salvó a su pueblo, y a una del presente. En un momento de la obra, Stein lee la carta que le envió a Pío XII para que intercediera para frenar el exterminio de los judíos. Y a pesar de que pareciera que no fue escuchada su intercesión, se proyectó al futuro y estamos aquí tomando su legado", señala el sacerdote Juan Francisco Pinilla.

El Hermano Bernardo OSB, explica que esta obra de teatro se puede leer como "el testamento final de esta santa antes de su muerte en Auschwitz. Poder montar esta pieza hoy es una manera de acercar su legado vitalmente, existencialmente. Hay momentos de su vida que siguen siendo momentos nuestros: el ateísmo que vivió y la búsqueda de la verdad, son reflexiones que continúan vigentes".

La libertad del alma

Florencia Martínez confiesa a "Artes y Letras" que este encargo fue un reto. "El mundo de la teología no puede ser más ajeno a mí. Llegué de alguna manera 'virgen' a este proyecto y terminó siendo un asombro. Al principio me costó familiarizarme y entender a Stein, comprender su viaje personal. Fue una mujer inconformista, judía, que luego vive largos años de ateísmo y que finalmente se convierte y decide ingresar a una celda, en el Carmelo. Su biografía me ayudó a comprender que para ella el encierro fue, finalmente, su libertad, la libertad del alma".

Martínez, quien colaboró en varios montajes del fallecido dramaturgo Juan Radrigán, advierte que involucrarse en este proyecto le significó un proceso de investigación arduo. "Me ayudó mucho el equipo interdisciplinario para entender varias cosas como el universo de la noche. Eso me pareció una clave: que la obra se situara en la medianoche, que es un paso de la tiniebla hacia la luz, de muerte a la vida. También intervenir la obra original de Stein me dio la posibilidad de revelarla como una mujer de carne y hueso, sacar a la luz la relación con su madre donde no había paz. Su conversión al catolicismo fue vista por su progenitora como una traición. La relación con ella marca una crisis y un hito en esta historia".

Ramón López, el director de "Medianoche", comparte esta mirada y agrega que estamos ante "un personaje interesante, carismático e ícono. Todo eso me llevó a formular una puesta en escena con recursos contemporáneos para darle una dimensión más humana". El director puntualiza que definió este montaje como un monólogo a dos voces. "Una voz es Edith Stein y la otra podría ser la proyección de ella: el otro yo, una proyección de su espíritu, de su alma, en la faceta que nadie conoció, en su intimidad".

Rodrigo Canales, coordinador de este proyecto interdisciplinario, remata a "Artes y Letras" que estamos ante una obra más de nicho que busca llegar a un público que no se encuentra satisfecho con la cartelera actual, por eso la programamos solo los martes y miércoles, para diferenciarnos de la oferta teatral existente. Para nosotros es una experiencia única".

"Una voz es Edith Stein y la otra podría ser la proyección de ella".

 **Imprime** esta página  **Envía a ...**

Términos y condiciones de los servicios © 2002

